



ARTIGOS

## HISTORIA DE VIDA DE MAESTRA: JENNIE HOWARD, UNA PIONERA DE LA FORMACIÓN DE MAESTRAS EN ARGENTINA

*Maria Cristina Vera de FLACHS*

*Universidad Nacional de Córdoba - UNC*

*Ciudad – Córdoba, Argentina,*

*vera@onenet.com.ar*

*ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5423-0379>*

**RESUMEN:** Esta investigación aspira dar a conocer una biografía sobre la vida de Jennie Howard una de las maestras norteamericanas contratadas en Estados Unidos para venir a la República Argentina junto a un grupo de colegas con el fin de instalar las distintas Escuelas Normales del país para formación de maestras(os). A la vez pretende rendir un homenaje a ella y a las colegas que viajaron o estuvieron relacionadas con la mencionada docente en las distintas escuelas normales donde trabajó. Metodológicamente el artículo se desarrolló a partir de una revisión crítica de la bibliografía especializada en Argentina y Estados Unidos, del escrito de la propia Jennifer donde relata su paso por estas tierras y de fuentes primarias, en particular los periódicos y documentos de la época.

**PALABRAS CLAVE:** Vida de maestras; Formación de maestras(os); Escuela Normal de Córdoba; Argentina Siglos XIX-XX

## HISTORIA DE VIDA DE PROFESSORA: JENNIE HOWARD UMA PIONEIRA NA FORMAÇÃO DE PROFESSORAS NA ARGENTINA

**RESUMO:** Esta pesquisa visa divulgar uma biografia da vida de Jennie Howard, uma das professoras norte-americanas contratadas nos Estados Unidos para vir para a República Argentina junto com um grupo de colegas para instalar as diferentes Escolas Normais do país para formação de professores (as). Ao mesmo tempo, ela pretende prestar homenagem a ela e aos colegas que viajaram ou não foram relacionados ao professor mencionado nas diferentes escolas normais em que trabalhou. Metodologicamente, o artigo foi desenvolvido a partir de uma revisão crítica da bibliografia especializada na Argentina e nos Estados Unidos, a partir dos escritos de Jennifer, onde ela relata sua passagem por essas terras e de fontes primárias, principalmente jornais e documentos da época.

**PALAVRAS-CHAVE:** Vida de Professoras; Formação de Professoras; Escola Normal de Córdoba; Argentina séculos XIX, XX.

## TEACHER LIFE HISTORY: JENNIE HOWARD: A PIONER OF TEACHER TRAINING IN ARGENTINA

**ABSTRACT:** This research aims to release a biography on the life of Jennie Howard, one of the American teachers hired in the United States to come to the Argentine Republic with a group of colleagues in order to install the different Normal Schools of the country for teacher training. At the same time she intends to pay tribute to her and to the colleagues who came or were related to the aforementioned teacher in the different normal schools where I work. Methodologically the work was developed from a critical review of the specialized literature in Argentina and the United States, from the writing of Jennifer herself where she recounts her passage through these lands and from primary sources, in particular newspapers and documents of the time.

**KEYWORDS:** Teacher's life; Teacher Training; Cordoba Normal School; Argentina, 19th and 20th Jennie Howard- Cordoba- Argentina- Normal teacher- XIX-XX centuries

## Introducción

El género biográfico, es un método revalorado en la historiografía argentina desde los años sesenta del siglo XX habiendo, en estas últimas décadas, avanzado notablemente, gracias a la cantidad de estudios realizados. Las historias de vida incluyen la descripción de las experiencias y acontecimientos más significativos de la vida del sujeto a estudiar, para a través de ellas dar cuenta de los sentimientos, modos de ver y concebir el mundo que los rodea. Hacemos nuestras las palabras que, en 1842, decía Domingo F. Sarmiento sobre el tema porque, sin duda, resumen nuestras intenciones cuando nos propusimos este trabajo:

La biografía de un hombre que ha desempeñado un gran papel en una época y un país dados, es el resumen de la historia contemporánea, iluminada con los animados colores que reflejan las costumbres y hábitos nacionales, las ideas dominantes, las tendencias de la civilización, y la dirección especial que el genio de los grandes hombres puede imprimir a la sociedad... en su vida privada, en su carácter especial y en las doctrinas en que habían sido educados, se encuentra más bien la explicación de sus hechos públicos que no en las narraciones simplemente históricas (Sarmiento, 1955, p30).

Casi simultáneamente se comienza a estudiar sujetos que habían sido marginados del protagonismo de la Historia y entre esos personajes se aborda la historia de las mujeres. Así, poco a poco, se fueron realizando interesantes aportes referidos a sus propios discursos como a su actuación, lo que ha hecho posible que muchas de ellas se hicieran visibles. Basándonos en esas premisas emprendimos una aproximación biográfico-narrativa sobre la vida y obra de Jennie Howard, una maestra normalista luchadora hasta el fin de sus días. Para a través de ella dar cuenta de sus relaciones y las estrategias que formuló, en tanto ha sido uno de los referentes en el proceso educativo argentino y cordobés. Para realizar la tarea nos hemos valido de su propia obra, de los autores que se dedicaron a estudiarla en el país y en Estados Unidos y de fuentes primarias y periódicos.

## La educación argentina desde los inicios de la modernidad

“La educación ha de preparar a las naciones en masa para el uso de los derechos que hoy no pertenecen ya a tal o cual clase de la sociedad sino simplemente a la condición de hombre” (Sarmiento Educación popular)

Después de la segunda mitad del siglo XIX las elites dirigentes apoyándose en las recetas del liberalismo estaban convencidas que Argentina ocuparía un lugar importante en el mundo. Y es Domingo Faustino Sarmiento quien continuará la senda trazada por otro presidente, Bartolomé Mitre, haciendo avanzar a la República en una vía donde todo lo que ella puede producir y dar.

Durante su presidencia sintió la necesidad de medir los aspectos de la realidad social de la población con el fin de analizar su potencialidad y prever su futuro, pues pensaba que de ello dependía el futuro del país (ECO de CÓRDOBA, 1877). Eso determinó levantar, entre el 15 y 17 de setiembre de 1869, el primer Censo Nacional de Población, el que reveló que el total de su población ascendía a 1.877.490 habitantes, de los cuales más de un millón no sabían leer ni escribir. La provincia de Córdoba acusaba un total de 210.508 habitantes de los cuales 34.458 estaban asentados en la capital (ARGENTINA 1872, p233). De ese total 43.757 sabían leer, 29.668 escribir y 10.030 iban a la escuela y el resto eran analfabetos.

Suprimer viaje a Estados Unidos, en setiembre de 1847, y su visita a la Escuela Normal de Horace Mann en Boston le permitió conocer y admirar el reino de las escuelas primarias y la enseñanza a las mujeres en la Escuela para formar maestras. Gran observador y constructor volvió admirando el sistema norteamericano, lo que lo animó a pensar implantar en su país algo semejante (ROCKLAND, 1970; DE MARCO, 2016). Su segundo viaje, realizado a Estados Unidos en 1865, lo hizo en calidad de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina. Tiempo que uso para estudiar, escribir centenares de cartas, una biografía sobre Horace Mann preocuparse por observar la situación de las mujeres. También le permitió renovar su relación con Mary Peabody, la viuda de Horace, una mujer bien relacionada con la intelectualidad estadounidense, quien le brindó su amistad, lo asesoró y, en la Universidad de Harvard, le presentó a varios intelectuales, entre otros a Benjamin Gould, el astrónomo, amigo de Humboldt, que vino a Córdoba a dirigir el Observatorio Nacional.

En carta escrita a su amiga y amante Aurelia Vélez Sarsfield, en octubre de 1865, Sarmiento le comentó acerca de dicha Universidad, diciéndole: “¡Cómo se gozaría su padre [Dalmacio] en este seminario de ciencias y de estudios clásicos; con un templo por biblioteca y una villa entera de escuelas para todos los ramos del saber humano!”

Por entonces, el sanjuanino estaba convencido del papel que ejercía la escuela en la sociedad y de la necesidad de impulsar la ciencia. “¡La escuela! He aquí el punto donde deben dirigirse las miradas de todos los ciudadanos inteligentes, para cambiar nuestras masas ignorantes en ciudadanos conocedores de sus derechos y sus deberes sociales...” (ECO DE CORDOBA, n.2672).

En este contexto, la ciencia y la educación laica serán claves para entrar a la modernidad. Esta realidad disparó los sueños de Sarmiento quien después de visitar los pueblos más avanzados del orbe, imaginó implantar en su país un moderno sistema que expandiera la educación pública y permitiera superar aquellos guarismos. (SAVINO, 2016).

### **Sarmiento, la educación y la mujer**

Sarmiento era anticlerical y sabía que Córdoba era profundamente religiosa, por eso en muchos de sus escritos se manifestó contrario a esa ciudad que tenía tres siglos de conventos de monjas y prácticas religiosas, provocando un gran atraso a su población. Él estaba convencido que debía combatir esa supuesta realidad oscurantista y por eso planificó una gran reforma de esa provincia con una importante obra cultural cuando asumiera la presidencia de la Nación en 1868.

Así se preocupó por fundar un Observatorio Nacional en 1870 y apoyar los proyectos del Dr. Manuel Lucero para modernizar la Universidad, dando inicio a dos Facultades nuevas: la de Medicina con sus diferentes Escuelas y la de Ciencias Físicas y Matemáticas, para lo cual se contratarían en el exterior hasta 20 profesores. Establecer una Academia Nacional de Ciencias y lograr que en una sociedad progresista como la que él soñaba, se pudiera desterrar el analfabetismo, considerado como uno de los males sociales. (VERA DE FLACHS, 2002, p.22)

Obviamente la educación de las mujeres será un tema de discusión y entre tantos de los que participaron de esos debates se destaca también a Sarmiento quien, tempranamente, escribió sobre el derecho de éstas a la educación inspirándose en lo que había podido observar en sus continuos viajes, particularmente en los Estados Unidos, país que vivía un clima de reivindicaciones femeninas (ROCKLAND, 1970, p5). El 8 de octubre de 1875 sostuvo:

La costura, el bordado y otros trabajos que ganaba para subsistir no le bastan ahora ni para comer; por eso pensaba que era necesario que se abrieran escuelas normales de mujeres. De esa manera podían enseñar porque esa era su función natural y además porque el Estado economizaba en sueldos ya que ellas cobraban la mitad de los hombres porque “sus necesidades eran menores (SARMIENTO, 1914 t. III).

Sin embargo, la realidad era que unas pocas llegaban a tener nociones de lectura o escritura. El 11 de noviembre de 1876, después de inaugurar el tramo de la sección norte del Ferrocarril Central Córdoba a Tucumán Sarmiento visitó Córdoba. En esa ocasión, asistió a una conferencia en el salón de actos de la Universidad, a cuyo término se lo invitó a disertar y ante un auditorio bien heterogéneo, donde había una buena cantidad de público femenino, llegó a expresar que no estaba lejos el “día que [las niñas] asistan con sus libritos debajo del brazo a los cursos universitarios” (VERA DE FLACHS, 2011). Y así fue.

A través de estas manifestaciones y de la literatura que iba dirigida a ellas se fue construyendo un modelo de identidad femenina que se iba distanciando, poco a poco, de las pautas tradicionales que imponían ser buena esposa, madre y sino monjas. Simultáneamente el país exhibía un proceso de cambio que se intensificó con los años: estaba ordenado constitucionalmente, con fronteras internas y externas sin problemas, abierto a una masiva corriente inmigratoria, a la modernización y al progreso. El positivismo era aceptado por vastos sectores de la intelectualidad, que se asumía como comtiana, spenceriana o darwinista.

### **Las expectativas del viaje de las “hijas de Sarmiento”**

Las maestras norteamericanas que vinieron a fundar el normalismo en la Argentina, viajaron dos meses en barco –desde Estados Unidos a Inglaterra y desde allí al puerto de Buenos Aires. De ese punto se trasladaban por caminos ruinosos a Paraná con el objeto de estudiar durante cuatro meses castellano, para luego ser destinada a las distintas ciudades donde se abrieron escuelas normales. Luego, era usual que viajaran en carruajes o diligencias entre diez y quince días para formar parte de los distintos planteles en el destino asignado.

Aprender el español les resultaba sumamente difícil, pero vivir en casas con pisos de ladrillos en el mejor de los casos, sin vidrios en las ventanas y en ciudades poco solidarias y amigables con ellas debió ser complicado para estas mujeres.

Las “hijas de Sarmiento”, como se los empezó a llamar, procedían de Nueva York, Pennsylvania, Maryland, Virginia, Ohio, Nueva Inglaterra, entre otros puntos de Norteamérica. No llegaron todas juntas y no sólo lo hicieron durante la presidencia de Sarmiento. Habían respondido por diferentes razones a la convocatoria del gobierno argentino que no sólo difundió personalmente Mary Mann, sino que incluso se publicó en los principales diarios de Estados Unidos.

¿Que las motivó para hacer semejante esfuerzo de venir a una tierra desconocida? Los salarios –que en un principio eran altos-, la falta de trabajo en algunos estados norteamericanos, la expectativa de encontrar marido o el afán de aventura se combinaron con la verdadera vocación que estas maestras y maestros tenían por la educación popular (HOWARD, 1951).

Sarmiento llegó a soñar con la llegada de 1000 maestras norteamericanas, sin embargo solo logró que unos 65 docentes llegaran a la Argentina, 61 mujeres y 4 varones (Samuel Starrow, el Dr. Foster Thayer y Albert Stearns).

De ese total cinco fallecieron en los primeros años como consecuencia de la epidemia de fiebre amarilla que afectó el país entre 1875 y 1876 y la de cólera de 1886. Sólo 16 regresaron a su país una vez terminado el contrato. 36 enseñaron durante 13 años en Argentina, y 20 se radicaron y murieron en nuestras tierras. Al menos cinco se casaron en Argentina, pero como dijimos, no con argentinos.

Debían ser mujeres jóvenes, intrépidas, valientes, de buena familia y conducta irreprochable. Los sueldos de los contratos que se ofrecían por tres años y que podían ser renovados, era interesante, además se les permitía dar clases de inglés en forma particular u otra especialidad, abonándoles un sobresueldo. Sarmiento estaba convencido que las principales familias del país las acogería gustosamente por su prestigio. Sin embargo no fue fácil reclutar las candidatas pues las noticias del país no eran tan tentadoras. En octubre de 1869 llegó a Buenos Aires la primera escogida: Mary Gorman quien sería la responsable de fundar la primera escuela (PEARL, 2016, p. 162).

### **La creación de la Escuela Normal Córdoba**

La creación de las Escuelas Normales fue una experiencia positiva y exitosa para las mujeres que deseaban dedicarse a la docencia y para las más osadas que ambicionaban incursionar en las universidades, recintos hasta entonces vedados a ellas.

Entre 1870 y 1895 la población de la provincia de Córdoba se había incrementado notablemente, pasando de 351.223 a 735.475 habitantes. Este aumento poblacional se manifestó de manera particular en la ciudad capital, donde el censo municipal de 1906 registró un total de 92.776 habitantes, representando un aditamento del 69,4% con respecto a 1895 (VERA DE FLACHS, 1999).

Pero todavía había grandes extensiones rurales con una gran masa sumida en la pobreza y con un analfabetismo elevado y en particular en las mujeres. Para adentrarnos en la vida de la época que nos toca analizar, es imprescindible efectuar una mirada retrospectiva sobre algunos de los distintos aspectos de la vida cotidiana cordobesa. Durante aquellos años recibió gran cantidad de inmigración europea que se asentó en las colonias del interior, al mismo tiempo la ciudad capital comenzaba a tener una vida social más intensa y las jóvenes a tener mayores aspiraciones.

La situación antes descrita explica la preocupación gubernamental por impulsar la educación de las mujeres y la necesidad de establecer en esta jurisdicción una Escuela Normal.

La misma comenzó a funcionar en 1884 siendo su primera regente la norteamericana Francés Armstrong, quien ya había ejercido en la Escuela de Paraná, piedra basal del formalismo en Argentina. Armstrong nació en el Estado de Nueva York, en 1862. Curso estudios en la escuela secundaria de Búfalo y se graduó como profesora en la escuela normal de Winona. Llegó a la Argentina en 1879 y fue destinada a la Escuela Normal de Catamarca. En 1884 el gobierno le encargó la organización de la Escuela Normal de Córdoba, de donde pasó a San Nicolás para cumplir igual cometido por veinticinco años hasta que se retiró. Contrajo enlace con el Dr. John Alfred Bessler y durante su permanencia en San Nicolás conquistó el cariño de discípulos y amistades. Cantó y tocó el órgano en una iglesia de Buenos Aires hasta que la parálisis atacó sus manos. Falleció en esa ciudad el 6 de mayo de 1928 (SOSA DE NEWTON, 1972).

Su llegada a Córdoba la hizo en compañía de otra colega norteamericana Francés Angeline Wall, (1855 -1916) quien oficiaría como vice directora y profesora de gimnasia con un sobresueldo de 20 pesos. Era joven, muy

agraciada y no tardó en entablar relaciones con los científicos extranjeros que trabajaban en el Observatorio Nacional establecido en esta ciudad, otra creación de Sarmiento. A fines de 1885, antes que venciera su contrato casó en Córdoba con el Dr. John Tome, director de ese establecimiento. A quien ayudó en sus tareas y oficiando de excelente anfitriona a los visitantes de su esposo. Vivió en Córdoba, conformó una familia con dos hijos, una mujer y un varón, hasta la muerte de este. Luego se trasladó a vivir a Buenos Aires hasta su fallecimiento. Cabe aclarar que no fue la única que desertó porque encontró marido, otras tantas se casaron al finalizar los primeros tres años del contrato, pero nunca con un argentino.

Al renunciar Frances A. Wall, fue reemplazada por Jennie Howard, aliada ideal para la directora Armstrong en la lucha que seguía, y había ganado para ellas el apodo de “las masonas” y para sus alumnos la amenaza del castigo divino encarnado en el verbo de la jerarquía eclesiástica (aunque eso no las dejó sin dar clases). Luego, en San Nicolás, Armstrong y Howard volvieron a complotar y el resultado fue un establecimiento modelo (CRESPO, 2007).

Las escuelas Normales que funcionaron rápidamente en Entre Ríos y Corrientes no tuvieron el mismo éxito en Córdoba. Varios cronistas de la época sostenían que la resolución convocando a las mujeres al magisterio en esta provincia no resultó fácil lograr debido a la presencia de las maestras extranjeras y protestantes, en tanto aquí la fuerza de la Iglesia sobre la sociedad era fuerte. Al punto de sostener en un periódico que “La Iglesia tenía el derecho a intervenir en la instrucción que se da a la juventud en los establecimientos del Estado. Este es un derecho tan natural e inherente a la Iglesia que jamás podrá despojarse de él. La Iglesia es la maestra suprema de la verdad revelada para los hombres” (ECO de CÓRDOBA, set.1874).

En abril de 1884, Ramón J. Cárcano había expuesto en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional su tesis titulada “De los hijos adulterinos, incestuosos y sacrílegos,” que sembró muchos vientos en esta ciudad monacal. Los católicos lanzaron sobre ella una gran campaña de desprestigio, lo que unido al ambiente que se vivía por la posible instalación de la Escuela Normal y la sanción de la ley de Educación, hacían que el ardor y la lucha verbal ganasen un lugar importante en la opinión pública.

El Obispo Jerónimo Emiliano Clara respondió el 27 de ese mismo mes, con una Pastoral que comprendía tres puntos. (WILDE, 1954, p. 26 a 32) El primero, se refería al Instituto docente nacionalizado como llamaba a la nueva Escuela cuya creación se rumeaba se establecería en esos días, por lo que con toda firmeza aconsejaba a los padres católicos a no enviar a sus hijas a esas aulas comandadas por maestras protestantes. Lo que redujo la expectativa inicial de la matrícula. El segundo, hacía referencia al espíritu que estaba tomando la Universidad de San Carlos y, el tercero, prohibió la lectura de los siguientes periódicos: El Interior, La Carcajada y El Sol de Córdoba.

Estas manifestaciones llegaron a oídos del Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública de la Nación, Eduardo Wilde, quien no tardó en enviar una severa replica a la pastoral, al tiempo que exigió el sometimiento del Obispo a las disposiciones del Superior Gobierno. La ciudad estaba sobre ascuas pero lo más notable fue que apoyó al vicario, lo que exacerbó al presidente Julio A. Roca quien, el 6 de junio, separó a Clara del gobierno de la diócesis, disponiendo su procesamiento ante los tribunales. Pero el Obispo respondió con una segunda Pastoral donde desconocía la sanción. La querrela se complicó sobremanera y el Ministro Wilde exoneró al procurador fiscal de la provincia que se atrevió a discutir la legalidad del decreto contra Clara y completó la medida contra tres profesores de la Universidad que apoyaban al obispo: los doctores García, Berrotarán y Castellano. El pueblo tomó partido en la controversia y los adictos del prelado organizaron un gran desfile y la entrega de un álbum con miles de firmas que adherían a su figura, incluyendo los nombres de algunas mujeres de las autoridades provinciales.



Pero el proyecto de dar inicio a la Escuela Normal Nacional de maestras se concretó el 2 de junio de 1884 con un tercio de la matrícula prevista, 50 niñas, siendo sus maestras objeto de críticas de parte de las devotas mujeres cordobesas. La primera promoción se graduó en 1887 y entre sus egresadas figuraban las señoritas Cristina Morcillo, Urbana Casas, Victoria Casas y Delfina Savio.

La labor de sus primeras maestras norteamericanas fue afianzando las ideas renovadoras en la sociedad y posibilitando que nuevas generaciones ingresaran a sus aulas.

Para fines del siglo XIX, la misma tenía 89 alumnas y, en 1903, ingresaron los primeros varones, varios de conspicuos apellidos, como Caballero, Pardina, Herrera, Weskamp, Clariá, Recalde y Salzano, que se sumaron a los Cabanillas, Amuchástegui, Cornaglia y Allende que marcaron la institución.



Izq.: Jennie Howard, la única de las maestras que dejó un libro contando la experiencia, titulado *In distantclimes and otheryears*. Derecha: Frances Wall.

## La pionera: Jennie”Juanita” Eliza Howard



Jennie (24 de julio de 1845 - 29 de julio de 1933) era originaria de Coldbrook Springs, cerca de Boston, Massachusetts<sup>1</sup>. Asistió a la Academia Worcester antes de entrar a la Escuela Normal de Profesores de Framingham, cuyo director era Horace Mann, en marzo de 1864, y se graduó en 1866.

Arribó a Argentina en 1883 junto a un grupo de treinta y tres maestros procedentes de Boston y los restantes del medio oeste, estadounidense. Fueron contratados por tres años para enseñar en Argentina.

¿Porque vinieron? Porque aquí el salario era superior al de su país de origen. Tras un viaje extensísimo, pues no había posibilidad de venir directamente a Buenos Aires,

<sup>1</sup> La foto de Jennie Howard es una imagen de *Historical Images of Framingham State University*. Pero también figura en su libro *In Distant Climes And Other Years*.



sino se hacía desde Nueva York, pasando por Liverpool. Al llegar al puerto argentino los maestros se dirigían, vía fluvial, a la Escuela Normal de Paraná para estudiar castellano durante cuatro meses. Luego, se dividían en pequeños grupos para desplegarse por diferentes partes del país.

En síntesis, entre 1871 y 1888, 65 maestros norteamericanos establecieron escuelas normales en las principales ciudades del país: Paraná, Tucumán, Catamarca, San Juan, Rosario, Corrientes, Esquina, Córdoba, Concepción del Uruguay, La Rioja, Goya, La Plata, San Nicolás, Mercedes y Buenos Aires, se vieron beneficiadas con esa labor (DORN, 1993, p 77 ss).



Jennie E. Howard y Clara Gillies de Bischoff.

Howard tenía ya 38 años y era una maestra experimentada cuando llegó a la Argentina, el 12 de septiembre de 1883. Después de cuatro meses en Paraná, Howard junto a Edith Howe, otra graduada de la Escuela de Framingham, estuvieron en la organización de la Escuela Normal de Niñas de Corrientes, donde sus tareas en dicho establecimiento duro dos años. Howe se quedó en Corrientes y, entre 1891 y 1895, fue designada directora de la Escuela Normal. Mientras Howard sobre su experiencia en esa provincia recordó que: "Corrientes tiene tres meses de invierno, y nueve restantes de infierno". En realidad, ella vio a la Argentina como atrasada y bárbara (SZURMAK, 2000, 2007).

Y escribió que era difícil para la raza latina decir la verdad y que los maestros argentinos tenían profundas fallas que debían ser eliminadas en su formación, aunque a su criterio todavía tendrán que pasar algunas generaciones para erradicarlas. (HOWARD, 1951)

### **El paso de Jennie a Córdoba**

Sin embargo nada la detuvo y cuando le ofrecieron venir a Córdoba no dudó a pesar que la provincia afrontaba una dura epidemia de cólera. Jennie arribó a esta ciudad a fines de 1885 para reemplazar a Francés Angeline Wall, otra maestra norteamericana que se había casado con el Dr. John M. Thome director del Observatorio Nacional (BONO y PAOLANTONIO 2015). Wall se quedó a vivir en Córdoba, tuvo hijos y ayudó en las tareas de su esposo.

Jennifer refinada, de buen ánimo y amante de la música en tanto tocaba el bajo, asombraba a los hombres que admiraban su independencia, lo que obviamente debió caer mal en las mujeres de esta sociedad tan tradicional.

Aquí se convirtió en regente y vicedirectora de la Escuela Normal de Niñas, durante dos años, momento que se vivía bajo un extremo conservadurismo de la sociedad y donde el obispo Emiliano Clara había emitido un anatema en contra de la asistencia de los hijos de las familias católicas a dicha institución. Córdoba fue una de las provincias que con mayor virulencia el catolicismo las combatió. Un periódico cordobés sostenía por esos días lo siguiente:

Se descatoaliza a la Nación y no tenemos una sola palabra para defender los sagrados derechos de la conciencia. Si queremos asegurar el porvenir de la República debemos conservar el carácter religioso de la enseñanza levantando la Nación entera contra la escuela laica, que se quiere imponernos en odio a las creencias católicas (El Eco de Córdoba 29 de julio de 1874.).

Jennie, recordó su paso por nuestra provincia diciendo en tercera persona: En la puerta de la Iglesia de los jesuitas se leía la frase "Esta es casa de Dios y puerta del Cielo". Pues bien, una mañana apareció pintada en la entrada de su escuela la siguiente consigna: "Esta es casa del diablo y puerta del infierno" (HOWARD, 1951).

En ese ámbito de confrontación entre católicos y laicistas, en 1884, el Congreso de la Nación produjo uno de los debates más intensos y de largo alcance en la historia de la educación argentina. (SAMBRIZZI 2011) Distintos puntos de vista en torno a la enseñanza religiosa, a la escuela mixta y al control del Estado sobre la educación dividieron a los hombres de la generación del '80. Los liberales impulsaron un programa secularizador, por el cual la Iglesia católica perdió parte de sus potestades en cuanto al registro civil, la educación y el matrimonio. En ese marco, la religión en las escuelas fue el nudo del debate. La ley 1420 de educación común, gratuita y obligatoria fue aprobada y la instrucción religiosa subsistió en calidad de optativa, con autorización de los padres, y dictada fuera del horario escolar.

Lo importante de destacar que a los diez años de la aplicación de la ley, el índice nacional de analfabetismo descendió al 53,5%; en 1914 se hallaba en el 35% y, en 1938, en un 12%. El progreso era notable y los esfuerzos realizados permitieron escolarizar a la mayoría de la población entre los 6 y 13 años pertenecientes a todos los sectores sociales (BUNGE, 1984, p.445).

### El traslado de Jennie

El rechazo de la sociedad cordobesa que veía a Jennie como una mujer liberal y encima protestante e incluso acusada de estar cerca de la masonería, hizo que a los dos años de trabajo siendo tan atacada pidiera su traslado. De aquí partió a la Escuela Normal Mixta de San Nicolás, donde permaneció, muy exitosamente, durante dieciséis años. Todas esas vivencias salieron a la luz en su libro titulado: *In Distant Climes and Other Years*. Después de 36 años de servicio en la carrera docente y por problemas de cuerdas vocales, Jennie se retiró en 1903 y vivió en San Nicolás. En su libro rescató su experiencia con recuerdos pintorescos, patéticos otros, como los que se refieren a la andanza de una muchacha joven, en un clima hostil de culturas extrañas para una bostoniana (HOWARD, 1931 p.104-110). La escasez de la jubilación determinó que, en su retiro, tuviese que dar lecciones particulares.

Pero un centenar de ex alumnos, enterados de su situación, en 1928 organizaron una celebración en su honor el día de su santo y allí se dieron cuenta que vivía con una reducida jubilación, por lo que decidieron organizar una petición al Congreso de la Nación para que le otorgaran una pensión extraordinaria en recompensa por su inteligente y abnegada colaboración para el progreso de la enseñanza en nuestro país, que le permitió vivir dignamente hasta su muerte en 1933 (PEARL, 2016, p.162). A raíz de este reconocimiento, en esa fecha J. Howard escribió nostálgica sobre sus ex estudiantes a quienes no había visto en 30 años pero que seguían juntos a su vieja maestra expresando un recuerdo agradecido por su apoyo. Y recordando su paso por Córdoba dijo que, por lo general, las maestras norteamericanas habían recibido la admiración y el afecto de la sociedad donde actuaron, con excepción de Córdoba donde sufrieron los embates del sector ultra católico que era muy hostil contra el protestantismo.

J. Howard resumió la evaluación general de sus colegas norteamericanas cuando dijo que todos se sentían más libres para llevar a cabo actividades intelectuales más vigorosas en un nuevo entorno y dondequiera que fueran, animaron la vida social de la sociedad. Todas ellas y particularmente Jennie, reconocieron la gratitud, generosidad y amistad que recibieron de los padres de sus alumnos y como estos las ayudaron con sus pensiones, señalando que descubrir el afecto de ex alumnos después del transcurso de muchos años no era frecuente de encontrar en otras partes del mundo.

En 1933, fue inhumada en el cementerio británico de Buenos Aires, en el sector de los disidentes, junto a sus colegas Sara Eccleston, Minnie Ridley y Francis Bessler.

## Consideraciones finales

Muchas más paginas podemos escribir sobre esta maestra y sus compatriotas que contribuyeron con su trabajo a modelar la formación moral e intelectual de los argentinos. Desde los lejanos días de su juventud esta maestra normalista transmitió sus saberes en escuelas de Corrientes, Córdoba y San Nicolás. Se la conoce como “la heroína de la odisea laica”, su lucha en este aspecto fue dura hasta el final. Ella escribió que era más difícil para la raza latina decir la verdad y que los maestros argentinos tenían profundas fallas que debían ser eliminadas en su formación, aunque pensaba que para ello tendrían que pasar varias generaciones antes de erradicarlas.

Sufrió como otras docentes de fines del siglo XIX y comienzos del XX, los embates de la sociedad cordobesa y partió desilusionada de la ciudad. Las maestras que trajo Sarmiento, en este caso Jennie representaba un modelo de mujer absolutamente contrapuesto a la argentina de la época: eran liberales, solteras, protestantes, alegres, ejecutaban música, además de intelectuales e independientes económicamente. Estas docentes traían una formación pedagógica muy pragmática y de vanguardia. Su presencia y labor concitó fuertes debates en la sociedad de la época, que se dirimían entre un vehemente rechazo y una resignada aceptación. Sin embargo nada de eso fue un obstáculo para continuar una notable trayectoria hasta el fin de sus días.

Jennie, como otras compatriotas, renovaron el aula y a comienzos de siglo XX además de leer, escribir y contar ampliaron el currículo y nuevas ideas pedagógicas ingresaron a la vida escolar. Bucear en la historia de vida de esta docente nos permite vislumbrar las líneas de continuidad y las rupturas en el campo pedagógico político, a la vez que nos invita a reflexionar sobre las prácticas docentes que ellas implementaron.

## REFERENCIAS

### FUENTES PRIMARIAS

Periódicos y revistas

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN. Monitor de la Educación Comum. N°502 - al 504 (1914) – “Revista de revistas”, pp. 298 – 300.

EL ECO DE CÓRDOBA, periódico cordobés. 1870- 1886

ENTRE RIOS, Revista del Consejo General de Educación, 200 años de Educación entrerriana.2010.

Fuentes Secundarias.

ARGENTINA. Primer Censo Nacional de Población, 1869 - dirigido por Diego G. de la Fuente, Buenos Aires, Imprenta El Porvenir, Córdoba, Argentina, 1872.

BLOTTA STENGEL Luis, Las maestras de Sarmiento, historia de un vacío Conclusión. [www.conclusion.com.ar](http://www.conclusion.com.ar) › la-ciudad › las-maestras-de-s.consultado 02/2020.

BONO, Laura Cecilia BONO y PAOLANTONIO, Santiago, (2015) “Las valientes de Sarmiento en Córdoba (1869-1989)” en Revista Diálogos Pedagógicos, año XIII, Nro. 25, abril de 2015, pago. 144-150.

BUNGE Alejandro E., en un libro de gran repercusión editado en 1940 titulado Una Nueva Argentina destacó el éxito de la lucha contra el analfabetismo. Capítulo XIX, "La Educación argentina", Buenos Aires, Hyspamérica, 1984, p. 445 y ss.

CARLI Sandra, (2002) Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955, Buenos Aires, Miño y Dávila.

CRESPO Julio, (2007) Las maestras de Sarmiento, Buenos Aires, Editorial Grupo Abierto.

CRISCENTI Joseph T., Sarmiento and his Argentina, Lynne Rienner Publishers, Colorado, United States, 1993.

DE MARCO Miguel Ángel, Sarmiento. Maestro de América. Constructor de la Nación, Buenos Aires, Emecé, 2016.

DORN, Georgette Magassy. Sarmiento, the United States and Public Education. In Joseph T. CRISCENTI, Sarmiento and his Argentina, Lynne Rienner Publishers, Colorado, United States, 1993

HOWARD J. E., [a] In Distant Climes and Other Years, American Press, 1931, page. 64 y 65. En otros años y climas distantes, en español. Traducción de Eduardo Ripodas, Buenos Aires, Editorial Raigal, 1951.

HOWARD J. E., [b] "La obra de las maestras norteamericanas" en El Monitor de la Educación Común, Órgano del Consejo Nacional de Educación, año L, mayo de 1931, Nro. 701, pp. 104-110.

LUIGGI, Alice Houston (1959) Sesenta y cinco valientes. Sarmiento y las maestras norteamericanas, Buenos Aires, Agora.

MARTINEZ PAZ Fernando (1999) "La educación en el periodo 1862-1914" en ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, Nueva Historia de la Nación Argentina, tomo 6, p. 236

PEARL Julyan G., (2016) Mary Gorman's. An American teacher in Argentina nineteenth century Odyssey, from New Mexico to the Pampas, Bucknell, University Press, p162.

PUIGGRÓS, Adriana (1992) La educación argentina desde la Reforma Saavedra Lamas hasta el fin de la Década Infame en PUIGGROS, Adriana (dir) Historia de la Educación Argentina, Tomo III: Escuela, democracia y orden (1916-1943), Galerna. Bs. As.

ROCKLAND, Michael Aaron.(1970)Sarmiento's travels in the United States, 1847, Princenton, Princenton University Press.

SAMBRIZZI Alejandro, (2011) Los ataques de 1884, un corte visceral en la lucha entre católicos y liberales durante la primera presidencia de Julio Argentino Roca, 1era edición, Buenos Aires, Dunken.

SARMIENTO Domingo F., »De las biografías», El Mercurio 20/3/1842, en Polémica literaria, Buenos Aires, Cartago, 1955, p.30.

SARMIENTO, Domingo F., (1914)Obras completas, T. XX, vol., III, Belín Sarmiento Editor, La Facultad.

SARMIENTO, Domingo Faustino,(1948) "Educación popular," en Obras Completas, Buenos Aires, Editorial Lautaro.

SAVINO, Luis María [ed.] (2016)Sarmiento, los Estados Unidos y la educación pública, Buenos Aires, Edit. Fundación Centro de Estudios Americanos, Serie del Bicentenario.

SOSA DE NEWTON Lily,(1980) Diccionario biográfico de mujeres argentinas, Buenos Aires, Plus Ultra, 1980, p. 483.

SOSA DE NEWTON, Lily, (1972)Diccionario biográfico de mujeres argentinas, Buenos Aires, Graf. Bartolomé U. Chiesino.

SZURMAK Mónica, (2000)Women in Argentina: EarlyTravels" ("Mujeres en Argentina: primeros viajes), Gainesville, U.P. of Florida.

SZURMAK, Mónica,(2007)Miradas cruzadas: narrativas de viaje de mujeres en Argentina 1850-1930, México, Instituto Mora.

VERA DE FLACHS Maria Cristina, (1998),El Reto al analfabetismo. 1920-1980, en LaEducaciónCórdoba. SigloXX, capítulo V, Córdoba, Ediciones del Copista, páginas 105 a 154.

VERA DE FLACHS. María Cristina.(1999)Las colectividades extranjeras. Córdoba 1852-1930, Córdoba, Junta Provincial de Historia de Córdoba.

VERA DE FLACHS. Maria Cristina (2002) La Ciencia Joven. Prosopografía y producción científica de los académicos alemanes en la Universidad de Córdoba, 1870-1900, Córdoba, Junta provincial de Córdoba, Baez Editora.

VERA DE FLACHS María Cristina, (2011)De Comadronas a Obstetras. La institucionalización del saber- 1a ed. – Córdoba, Báez Ediciones.

WILDE Edmundo, (1954) Obras Completas. Gobierno yAdministración, Tomo XIX, segunda parte, editorial Aguilar, p. 26 a 32.

FLACHS, M. C. V.; **Historia de vida de maestra: Jennie Howard, una pionera de la formación de maestras en Argentina** *Formação Docente – Revista Brasileira de Pesquisa sobre Formação de Professores*. Belo Horizonte. Vol. 13, nº. 25 (p. 279-292) 31 dez. 2020. ISSN:2176-4360. DOI <https://doi.org/10.31639/rbfp.v13i25.360>

